

A photograph of an open book of musical notation. The pages are filled with musical notes and staves. A clear glass paperweight, shaped like a sphere with a pointed top, rests on the pages. A pencil is positioned vertically, leaning against the paperweight. The background is a blurred view of the book's pages.

21 ARREGLOS MUSICALES
PARA ORQUESTA DE PULSO Y PÚA

TOMO XVII

PRÓLOGO Tomo XVII

En los albores de mi memoria quedan las tardes de verano en el patio de casa entonando canciones tradicionales con mi abuela Ana de profesora. Ella venía de familia musical y tocó el piano de joven pero la gripe española la dejó viuda y luego la guerra civil en la ruina, así que cuando insistía en que debía aprender solfeo y piano, mi padre se negaba en redondo con el argumento rotundo de que lo primero era estudiar para llegar a ser alguien de provecho. Así que en lugar de músico me hice Teleco¹.

Pero en la singladura estudiantil iba a mantener mis escarceos con la música. Estudiaba yo con una beca del Estado pero fue llegar a teleco, salir las notas, y desaparecer de inmediato la beca. Y entré en la Tuna. Allí mi querido y añorado Manolo Gil me avisó de que acababa de incorporarse a la Rondalla del Teatro de la Zarzuela donde pagaban 125 pesetas por función. Tras una prueba ante Eduardo Castillo debuté y así tuve mi nueva beca. Estudié música de manera irregular y primero en la Rondalla y luego en la tramoya de Audiovisuales conocí en vivo gran parte del repertorio lírico español, la ópera, los conciertos y el ballet de la mano de sus primeras figuras.

Acabé la carrera, ejercí la ingeniería y tras algunas décadas de sequía musical, con la jubilación ya enhebrada, rápidamente acepté la propuesta del grupo de amigos tuneros y volvimos a reunirnos para fundar la Agrupación Musical de Pulso y Púa "Calle del Barquillo".

Este era mi perfil cuando supe de Valentín Martín Jadraque y si lo inserto aquí es porque creo que responde a un perfil típico de los grandes beneficiarios de la obra de Valentín. Yo había retomado el estudio de la música de manera canónica y quería tocar fielmente el repertorio que eligiésemos en Barquillo pero el grupo demandaba otros métodos más sencillos e inmediatos. Comencé a hacer mis propias adaptaciones y cuando conocí los arreglos musicales de Valentín no daba crédito a lo que veía. De repente disponía de un repertorio de magníficas obras que estaban ya adaptadas y a disposición nuestra para ser interpretadas con los conocimientos musicales de la mayoría de nosotros. Emulando al incrédulo apóstol Tomás contrasté varios arreglos con los originales de sus compositores y vi que eran fidelísimos.

¿Cuántos aficionados habrán sentido la misma alegría que yo al descubrir el trabajo de Valentín? Esto es algo impagable. Pero llegado a este punto veo que Valentín es también ingeniero y que toda esta ingente labor la inició cuando estaba ya en la misma situación profesional que nosotros, es decir, rondando la jubilación. Así que, además de impagable para los músicos aficionados, es admirable para cualquier persona que pueda ver la jubilación como una época vacua y aburrida al final de la vida. Valentín es un ejemplo de cómo puede ser el momento de inicio de una gran labor; en este caso la labor de crear una biblioteca de 17 tomos de arreglos, con casi 500 piezas, que ha supuesto una inyección de vida, un maná para la música de pulso y púa y para su legión de intérpretes y seguidores.

¹ La marca TELECO y logo del COIT se encuentra registrada en la Oficina Española de Patentes y Marcas a nombre del Colegio Oficial de Ingenieros de Telecomunicación.

Y con todo este bagaje suyo, tras cinco años de usar y disfrutar su obra, me pregunta modestamente Valentín si podría escribir el prólogo de este Tomo XVII que ahora aparece. Así que ruego disculpas si resulta apresurado este texto, pero es que lo he escrito a borbotones y entusiasmado.

Pero claro, en un prólogo hay que hablar en concreto del libro que se presenta aunque haya brotado antes un reconocimiento general al autor. ¿Y qué se puede añadir específicamente de este Tomo XVII, continuador de una colección tan homogénea desde su inicio, que no hayan comentado ya mis dieciséis ilustres predecesores como prologuistas?

Pues voy a aventurar una sensación personal aun a riesgo de que luego Valentín me diga que veo visiones –que es como se decía antes a los que ahora les dicen que flipan- y es que en este Tomo aborda la instrumentación orquestal dándole categoría de actor principal frente a la mera transcripción adaptada. Aparecen por primera vez en su ingente obra los maestros Alfvén, Clementi, Fauré, Turina y por si no fuese suficiente esta serie, la remata con media verónica en tiempo de bolero firmado por Ravel, obra² genuinamente representativa del arte y la técnica de la orquestación.

Y es que la orquestación está reservada a quienes, además de la armonía, conocen bien los instrumentos, su riqueza tímbrica y sonora, su coloratura, su dinámica, su ductilidad para los ataques, ligaduras o cierres, su afinidad para empastar entre sí..., en definitiva su capacidad para plasmar dentro del mundo real la idea sonora concebida por el compositor.

Frente a esta, en mi opinión, novedad cualitativa este libro refleja también de manera cuantitativa la debilidad de Valentín por Vivaldi, Bach y Mozart de los que va dejando una estela que presagia nuevos momentos de gozo para reconocidos intérpretes de nuestro mundo del plectro.

Por lo demás este Tomo XVII corrobora una línea de aciertos ya afianzada desde hace años. Como decía más arriba no quiero reiterarme en otras consideraciones que ya han sido reflejadas certeramente en prólogos anteriores, así que termino agradeciendo a Don Valentín Martín Jadraque la gracia de dejarme aparecer, siquiera sucintamente, en su magnífica obra.

Quedamos ya a la espera de su próximo libro.

Con mi afecto y agradecimiento,

Francisco Mellado García

Madrid, 8 de febrero de 2015

² “Un tema uniforme, tanto por la melodía y armonía como por el ritmo” (M. Ravel en «Une esquisse autobiographique» 1928, publicado en *La Revue musicale*, diciembre de 1938, pp 17-33), que “se desarrolla según múltiples colores instrumentales” (Roland-Manuel, biógrafo del compositor).

INDICE

Tomo XVII: 21 Arreglos musicales para Orquesta de Pulso y Púa

(Por Solfeo)

1. Estudiantina-pasacalle- (F. Collado)
2. Gigantes y Cabezudos.-Coro de repatriados (en Sol)- (M. F. Caballero)
3. Soñando en pasodoble (pasodoble universitario) (Gerardo Menéndez)
4. Vals de ilusión (J. Núñez Olías)
5. Don Manolito –ensalada madrileña –(P. Sorozábal)
6. Viejo Rincón-tango-(Raúl de los Hoyos)
7. Titanic –My heart will go on-(J. Horner)
8. Rapsodia Sueca (H.Alfven)
9. Pavana (op. 50) (G. Fauré)
10. La oración del torero (J. Turina)
11. Bolero (M. Ravel)
12. Pavana para una infanta difunta (M. Ravel)
13. Carmen –seguidilla- (G. Bizet)
14. La Traviata -Brindis –(G. Verdi)
15. Cantata BWV 51-Aria-(J.S. Bach)
16. Cantata BWV 156-Adagio-(J.S. Bach)
17. Sonatina (op.36 nº 5) 3º tiempo Rondo (M. Clementi)
18. Concierto para flautín RV 443 (op. 44,11) (A. Vivaldi)
 - 18.1. I tiempo Allegro
 - 18.2. II tiempo Largo
19. Concierto en Re para trompa K 412 -2º tiempo Rondo -(W.A.Mozart)
20. Concierto en Sol para flauta K 313 -3º tiempo Rondo- (W.A.Mozart)
21. Polka de los estudiantes (op. 263) (J. Strauss)